

Colección “El Terror Rojo”

La verdad censurada de las izquierdas

INFORME PAÍS

ALBANIA

PAÍS BUNKER

Cynthia CADEN



ALERTA INTERNACIONAL

WWW.ALERTA360.ORG

/ ÍNDICE

Capítulo	Página
1. Introducción	3
2. Historia	6
3. Aislamiento y temor	17
4. Rusificación	21
5. Los jóvenes	23
6. Educación	25
7. Pobreza	28
8. Empresariado y trabajo	32
9. Trabajo forzado	35
10. Persecución religiosa	40
11. La policía secreta	48
12. Bibliografía relacionada	50

/ INTRODUCCIÓN

La diminuta república de Albania¹ en el sur de la Península Balcánica, en el sudeste europeo, limita con Montenegro en el norte, Serbia (incluyendo Kosovo) al noreste, la República de Macedonia al este y Grecia al sur. Está bañada por el mar Adriático al oeste y el mar Jónico al suroeste. Su capital y mayor ciudad es Tirana.

Históricamente ha caído en repetidas ocasiones bajo ataques de países más grandes. En abril de 1939 Italia ocupó y anexó formalmente Albania al reino de Víctor Manuel III. A la ocupación fascista italiana se uniría después la nazi alemana en su apoyo, antes de la Segunda Guerra Mundial.

Los comunistas locales, guiados por los yugoslavos, organizaron una guerra de guerrillas para expulsar a los extranjeros y quedarse en el poder. La resistencia antifascista logró la retirada de las fuerzas de ocupación el 29 de noviembre de 1944 y se proclamó la República Popular, el 11 de enero de 1945. Aunque el país venía castigado por los recientes sucesos, el mayor flagelo que recibiría iba a ser sin duda el régimen comunista, que emergió de la Segunda Guerra con el Partido Trabajador², liderado por Enver Hoxha (Fundador y Secretario General), iniciando una ola de terror que duraría 45 años.

¹ De aproximadamente 3,5 millones de habitantes en la actualidad

² Tras la victoria en la Segunda Guerra Mundial al sacar a los italianos invasores de Albania, Enver Hoxha consolidó un gobierno provisional y fue nombrado Primer Ministro, consiguiendo instaurar un gobierno leninista. El primer partido se llamaba "Partido Comunista Albanés", pasando luego a llamarse "Partido Trabajador". El 11

Los miembros de la oposición y sus pretendidos partidarios fueron encarcelados o asesinados³. De hecho, sólo durante las dos primeras semanas de gobierno comunista, más de 600 líderes de la oposición fueron ejecutados⁴. Muchos intelectuales locales compartieron después el mismo destino. El gobierno tomó control de la economía, revocó las libertades civiles y todos los partidos políticos fuera del comunista fueron prohibidos. Además, los parentescos tradicionales en Albania, centrados en la familia patriarcal, fueron destrozados por la represión posguerra⁵.

Las distintas denominaciones religiosas cayeron bajo fuerte presión, y sus miembros fueron duramente perseguidos y asesinados. En 1967, el partido comunista proscribió toda práctica de fe en el país, quitando los derechos a toda religión. La religión musulmana - mayoritaria - fue fulminada y las mezquitas reconvertidas en almacenes, tiendas o bares. A los visitantes de estos últimos se les permitía escuchar sólo música folklórica o revolucionaria.

La tiranía comunista dejó a Albania entre los países más pobres y retrasados del mundo, aunque militarizada hasta el extremo, con un ejército desproporcionado para su población y una infraestructura que se llevaba gran parte del presupuesto nacional que se necesitaba desesperadamente en otras áreas fundamentales como educación y salud.

de enero de 1946 fue proclamada por una Asamblea Constituyente la República Popular de Albania.

³ La participación ciudadana en la política consistía en elogiar al único partido existente y a su líder. La oposición no existía. Pero, en previsión de cualquier disidencia, el régimen practicaba purgas sangrientas (de hecho en 1981 fueron incluso asesinados 12 dirigentes del Partido Trabajador). Los presuntos "enemigos" eran fusilados junto con todos sus familiares.

⁴ "Dictador del mes: Enver Hoxha". Agosto de 2001. Publicación 'Dictator of the month'.

⁵ "Albania: De la anarquía a una identidad balcánica". Miranda Vickers y James Petti-fer. 1999. pág. 138.

El número exacto de víctimas mortales del comunismo en Albania es desconocido. Por ahora, se ha establecido la cifra de 5.157 personas ejecutadas directamente por los comunistas⁶, entre ellos disidentes intelectuales, políticos y religiosos (católicos, ortodoxos y musulmanes).

A esto se agrega que alrededor de 80.000 personas – incluyendo mujeres y niños -, fueron encarcelados en campos de concentración y trabajo forzado⁷. Los oponentes al régimen eran encerrados en conocidas cárceles como Tepelena, o enviados a hacer trabajos forzados en minas de cobre como la de Spac⁸. De ellos morirían al menos 16.000 más por las crueles condiciones impuestas.

Terminaremos con las cifras diciendo que los deportados durante esos años de Albania fueron 30.383⁹.

En las últimas dos décadas Albania ha experimentado dos revoluciones: en 1991 contra el sucesor estalinista de Enver Hoxha, Ramiz Alia, tras la cual se crearía un gobierno democrático. En 1997, sin embargo, los comunistas re-apodados ahora como Partido Socialista, volvieron al poder. Parecía que, una vez más, el círculo se había cerrado alrededor de este pueblo.

⁶ Datos expuestos en el Museo Histórico Nacional de Tirana.

⁷ En una documental de 12 minutos llamada "Nación Cárcel: Albania 1943-1990", los prisioneros políticos y prisioneros de campos de trabajo forzado sobrevivientes cuentan sus angustiosas experiencias durante el medio siglo de reinado de terror del dictador Enver Hoxha. Durante ese tiempo los intelectuales, clérigos, escritores, artistas, ricos y disidentes fueron encarcelados, internados, disparados o colgados como "enemigos" del régimen.

⁸ European Stability Initiative (ESI)

⁹ Datos expuestos en el Museo Histórico Nacional de Tirana.

/ HISTORIA

Originalmente había unos pocos grupos comunistas en Albania. El más importante de ellos era el grupo de Korçë (Koritsa). Sus miembros eran trabajadores que habían formado una sociedad llamada Puna (Trabajo). A éste pertenecía el futuro dictador del país, Enver Hoxha, que en ese entonces era profesor de francés en el Liceo de Korçë y jugaba un papel secundario en el movimiento comunista local.

Menos significativos aún eran los grupos de Zjarri (Fuego) y el de Të Rinjtë (Juventud), ambos con sede en Tirana. Un cuarto grupo era el de Escútari. Su programa era entrenar líderes para el movimiento y ganar nuevos adeptos. Todas estas agrupaciones eran extremadamente pequeñas, y con frecuencia trabajaron en propósitos cruzados. Su contacto con elementos comunistas fuera del país era tenue.

Unos meses después del ataque a Rusia por Alemania Nazi, dos emisarios de Tito¹⁰, Miladin Popovic y Dusan Mugosa, miembros del Comité Regional del Partido Comunista Yugoslavo para Kosovo y Metohija, llegaron a Tirana. Se les había confiado la tarea de formar el Partido Comunista de Albania. Para los insignificantes grupos comunistas albaneses, los emisarios yugoslavos tenían la aureola de un Partido reconocido por Moscú. En un breve tiempo tuvieron éxito uniendo los grupos y formando el Partido Comunista de Albania el 8

¹⁰ Josip Broz, "Tito", conocido por su título militar Mariscal Tito, líder comunista de Yugoslavia desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta su muerte a los 87 años, el 4 de mayo de 1980.

de noviembre de 1941. También eligieron a los miembros del Comité Central, entre quienes se encontraban Enver Hoxha, Koci Xoxe y otros.

Los emisarios de Tito permanecieron en Albania durante todo el período de la guerra, y fueron los jefes reales. Miladin Popovic era el organizador político y Dusan Mugosa el militar.

Tras su creación, el Partido Comunista de Albania expidió varias proclamações. También dio pasos inmediatos para la constitución de células y el fortalecimiento de sus filas con nuevos apoyos entre los trabajadores y campesinos. Funcionó para la educación ideológica y política de sus grupos en base a la teoría Marxista-Leninista. También desarrolló la devoción a la Unión Soviética y popularizó su papel como una vanguardia en la lucha contra el fascismo. Se esforzó por preparar al pueblo a través de sabotaje, manifestaciones, huelgas, etc., tanto política como militarmente, para una insurrección armada contra sus ocupantes italianos y alemanes¹¹.

El 16 de septiembre de 1942 el Partido organizó una conferencia en Peza a la cual invitaron a comunistas, también a no comunistas generalmente favorables a ellos y a algunos nacionalistas, que contaban con mucho más apoyo popular que ellos. En los discursos que tuvieron lugar allí los comunistas distorsionaron toda la historia albanesa. Se esforzaban por mostrar que las insurrecciones albanesas en el período moderno habían sido comunistas.

Enver Hoxha, hablando sobre la lucha contra el invasor, hizo una distinción entre las bandas de guerrilla partisana y las voluntarias. Propuso que las primeras tuvieran como insignia la bandera albanesa con una estrella roja: eran las bandas comunistas. Las últimas, en cambio,

¹¹ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

debían usar la bandera albanesa sin estrella. Ambos tipos de bandas guerrilleras formarían el Movimiento de Liberación Nacional. En el Consejo de Liberación Nacional, que dirigiría la guerra contra los ocupantes, Enver Hoxha incluyó 4 comunistas, 1 simpatizante y 2 nacionalistas favorablemente dispuestos hacia ellos. Era evidente que bajo tal arreglo el Partido Comunista tomaría el control de todo el movimiento de resistencia.

Los nacionalistas comprendieron la trampa y no firmaron la resolución que proclamaba la creación del Movimiento de Liberación Nacional. Sin embargo, los comunistas dijeron a la gente que la unión entre ellos y los nacionalistas "había sido cimentada" y que lucharían juntos contra el invasor.

Con la creación del Movimiento, los comunistas tendrían una ventaja: la palabra "comunista", que era muy rechazada por la población, desaparecía de esta manera permitiendo que prepararan su propia revolución bajo el disfraz de una revolución nacional.

Tras la conferencia de Peza, los comunistas intensificaron su actividad. Aumentaron el número de sus bandas guerrilleras, que para entonces fueron llamadas bandas de Liberación Nacional. Comenzaron a establecer Consejos de Liberación Nacional en las zonas liberadas para ocuparse de las provisiones de las bandas y la administración local. Los comunistas siempre eran colocados en puestos clave.

Aunque los nacionalistas habían comenzado a ser aprehensivos ante el creciente fortalecimiento de los comunistas, sólo fue tras la Conferencia de Peza que el Balli Kombëtar (Frente Nacional) emergió bajo el liderazgo de Midhat Frashëri. Él era un patriota demócrata veterano y escritor que ya había formado un movimiento de resistencia clandestino centrado en Tirana durante los primeros días de la ocupación italiana. Los seguidores del Frente Nacional fueron reclutados de todas partes, excepto de las filas comunistas. Sus líderes poseían ante el pueblo un prestigio considerable como patriotas.

Como el Frente Nacional tenía muchos seguidores, los comunistas - que no se sentían aún suficientemente fuertes - tenían que buscar la forma de contar con su apoyo sin ser verdaderamente amistosos. Su meta era lograr el control del país, y la organización Nacionalista era un rival que tenían que destruir. Por consecuencia, mientras se llevaban a cabo las discusiones para un acuerdo, ellos hacían uso de cualquier tipo posible de propaganda para minar la posición del Frente Nacional.

Cuando los Aliados llegaron a Sicilia, se hizo un mayor intento de colaboración entre el Frente Nacional y el Frente de Liberación Nacional. El 2 de agosto de 1943, representantes de ambas organizaciones se reunieron en Mukaj, una villa cerca de Tirana. Las discusiones fueron largas y acaloradas. Después de los compromisos de ambos lados, los partidos acordaron unidad de acción y la formación de un comité común, que correspondía a un gobierno revolucionario que llamaron el "Comité de Salvación Nacional" y dirigiría la lucha.

El acuerdo de Mukaj, sin embargo, sería sólo un mero documento. Los emisarios yugoslavos, verdaderos jefes del Partido Comunista de Albania, escribieron el 13 de agosto siguiente que se negaban a reconocer la forma en que se había organizado el mencionado Comité de Salvación y sus funciones como suprema autoridad en la lucha por la liberación nacional.

En septiembre del mismo año los comunistas albaneses aceptaron las decisiones de sus superiores yugoslavos y acordaron lanzar un ataque a gran escala contra el Frente Nacional. En la guerra civil que siguió el terror fue el arma más ampliamente utilizada por los comunistas. Atacaron a los ejércitos del Eje cerca de villas, para que alemanes e italianos las destruyeran como represalia, forzando así a los campesinos destituidos a unirse a las filas comunistas¹². De esta forma el partido

¹² *Ibíd.*

populista “cuidaba” a su pueblo. Ahora la ruina de cada villa incendiada por alemanes era falsamente atribuida al Frente Nacional. La inspiración de odio contra sus conciudadanos era la meta.

En todas partes el objetivo del Partido Comunista ha sido eliminar todos los obstáculos a su poder político. En Albania este trabajo era relativamente sencillo. El Frente Nacional fue eliminado como oposición en parte debido a su desintegración y en parte debido a la propaganda, favorable al Frente de Liberación Nacional, emitido en las radios aliadas.

Durante la última etapa de lucha, los comunistas - confiados en su habilidad para alcanzar el poder - se encontraron en Berat y el 22 de octubre de 1944 cambiaron el Comité Nacional de Liberación Anti-Fascista por el Gobierno Democrático de Albania.

El país no tenía gobierno en exilio, como Grecia o Yugoslavia, ni había fuerzas aliadas asentadas allí. Cuando los ejércitos alemanes se retiraron, el gobierno escogido en Berat se instaló en Tirana, el 29 de noviembre de 1944, como el Gobierno de Albania. Enver Hoxha, que había asumido el rango militar de Coronel General y se había convertido en el líder reconocido del partido, fue nombrado Premier¹³.

Una vez en el poder, el gobierno comunista de Hoxha usó todos los medios para consolidarse. Trató de desembarazarse de todos los obstáculos en su camino. Muchos oponentes fueron llevados ante las cortes populares para ser juzgados como "criminales de guerra" o "enemigos del pueblo".

Como es habitual en esta clase de regímenes, las excusas no eran las verdaderas razones. Aunque el supuesto objetivo de los juicios era castigar a aquellos que colaboraron con el enemigo, la verdadera meta

¹³ El título Premier es usado para distinguir la cabeza de gobierno en algunos países. En muchas naciones, el título Premier es usado indistintamente con el de Primer Ministro.

era eliminar a aquellos que tenían influencia sobre la gente y podían oponerse al régimen. De hecho, muchos de los colaboradores que los comunistas necesitaban para sus propósitos serían perdonados y favorecidos por el gobierno¹⁴.

Evidentemente, tampoco descuidarían el ataque contra las guerrillas anticomunistas que quedaban y estaban resistiendo en las montañas. En Albania esta tarea resultó relativamente fácil. Se cerraron las fronteras y el régimen fue apoyado por vecinos. En consecuencia, toda resistencia fracasó.

El Frente de Liberación Nacional había hecho su trabajo y ahora las condiciones requerían que se le nombrase Frente Democrático. Enver Hoxha y otros comunistas responsables hicieron discursos, prometiendo que la base del nuevo frente sería ampliada para comprometer todas las formas de opinión política. Pronto quedó claro, sin embargo, que esto era sólo un fraude. Los miembros del Frente Democrático que en verdad favorecieron su democratización fueron expulsados y más tarde condenados por "conspirar contra el régimen".

El Partido Comunista estaba interesado solamente en tener una apariencia democrática, no en ejercerla. Este "cuidado" por la imagen tenía dos sentidos: en casa, hacer que la gente creyera que el gobierno estaba listo para colaborar con los elementos democráticos y honestos del país y así fortalecer su posición; en el extranjero, persuadir al mundo de que el gobierno establecido en Albania era "democrático" y debía ser reconocido.

En noviembre de 1945 Estados Unidos e Inglaterra pidieron como condición para reconocer al gobierno albanés que se realizaran elecciones libres. Se crearía entonces una apariencia de libertad de vota-

¹⁴ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

ción. Pero no existía una oposición real. Había sólo dos candidatos independientes, tan presionados que uno abandonó su candidatura el día anterior a las elecciones, el 2 de diciembre de 1945. Como no se presentó ninguna oposición debido al terror reinante, era natural que el Frente Democrático (el Partido Comunista camuflado en tiempos de paz) anotara un triunfo. Según las estadísticas oficiales, sus candidatos recibieron el 93% de los votos.

La asamblea constituyente se convocó en Tirana y abolió la monarquía el 10 de enero de 1946, proclamando Albania una República Democrática Popular, similar a lo que antes había ocurrido en Yugoslavia, que a su vez había seguido el patrón soviético.

El Frente Democrático continuó al servicio de los comunistas de Albania. Además de la tarjeta de membresía al Partido Trabajador, el documento más importante para los ciudadanos era la tarjeta de membresía al Frente Democrático. Sin ella no podían trabajar, no podían obtener las fundamentales tarjetas de racionamiento de alimentos y no podían comprar en negocios del Este.

Una esclarecedora descripción de cómo se sostuvieron las elecciones en Albania quedó consignada en el Informe número 13 del Comité seleccionado para el estudio de la agresión comunista de la Casa de Representantes de los Estados Unidos. Fue provista por un refugiado, escribano en la administración fiscal del pueblo de Korçë, que escapó a Grecia en abril de 1953:

“Las preparaciones para una campaña electoral comenzaron meses antes. En la villa y pueblo los equipos Agjit-Prop [Propaganda Agilitaria] comenzaron su trabajo de "explicar" a los habitantes qué son las elecciones. Las "elecciones", decían a la gente, son libres y democráticas. Debemos elegir sólo a aquellos candidatos que el pueblo quiera. Todos pueden hablar libremente y expresar su opinión democráticamente. Pero debemos ser extremadamente vigilantes para que no

aparezcan elementos reaccionarios en nuestras filas, como ha ocurrido en el pasado debido a nuestra falta de vigilancia.

Alrededor de un mes antes de la fecha de las elecciones el pueblo estaba reunido en la plaza principal para "nombrar" a los candidatos. En realidad, las nominaciones ya habían sido hechas por los líderes del Partido Comunista y la gente no tenía que hacer más que gritar su aprobación. El presidente o secretario de la organización local del Frente Democrático llegó con un papel en su mano y abrió la reunión más o menos así: "Los candidatos cuyos nombres leeré son personas que gozan del apoyo del gobierno y estoy seguro de que tendrán su total aprobación". Entonces leía los nombres y terminaba el discurso preguntando a la multitud si aprobaba o no. Con la Policía de Seguridad observando a todos y sus informantes plantados entre la gente, ¿quién se atrevería a decir "no"?

Si un espíritu audaz se atrevía a hablar contra uno de los candidatos, se le pedía que dijera sus razones. Pero no importa cuán plausible fuese una razón, era inmediatamente desenmascarado ante la multitud como un elemento reaccionario que buscaba desacreditar al gobierno. Y no pasaría mucho tiempo antes de que la policía se ocupara de él y lo torturase para descubrir los nombres de sus colaboradores o instigadores.

El día de las elecciones era feriado nacional obligatorio. La juventud fue movilizada para "mantener orden". Teóricamente, todos los que tuvieran más de 18 años podían votar o ser candidatos. En el lugar de votación había dos mesas y en cada una había una urna electoral. Una urna (decorada con flores y banderas) era la urna del Frente Democrático; la otra urna estaba pintada de negro y era llamada "la urna del enemigo" o "urna sin candidatos". Un miembro de la comisión supervisora electoral local se encontraba entre las dos urnas y explicaba a los votantes: "Esta es la urna de Enver Hoxha, la urna del pueblo. Esa de allí es la urna del enemigo. Usted puede poner su voto en cualquiera que desee, pero esta de aquí es la nuestra".

Según los reglamentos, los votantes debían poner su mano en ambas urnas y dejar caer una pequeña pelota de goma en una de ellas. El interior de cada urna se supone que estaba cubierto con fieltro, para amortiguar el sonido de la bolita. Pero en muchos casos los comunistas habían arrancado la cubierta de fieltro de la urna del "enemigo" para conocer la identidad de los que votaban contra el régimen.

Luego se hicieron públicos los "resultados oficiales" y el "éxito" del Partido fue celebrado en banquetes por los peces gordos del Partido de gobierno. La prensa se jactó de "esta nueva prueba de la adhesión del pueblo al Partido" y describió la victoria como "otra bala en el mismo corazón de nuestros enemigos dentro y fuera de Albania". Por dos o tres meses después de terminadas las elecciones los propagandistas continuaron jactándose, afirmando que no hay elecciones libres en países occidentales y que el pueblo allí es forzado a votar por candidatos capitalistas bajo amenaza de castigo".

A mediados de la década de 1960, los líderes de Albania empezaron a temer una amenaza a su poder por la creciente burocracia. La disciplina del Partido estaba totalmente erosionada. La gente se quejaba de malversación, inflación y bienes de baja calidad. Los escritores se desviaban de la ortodoxia del realismo socialista, que demandaba que el arte y la literatura sirvieran como instrumentos de las políticas del Gobierno y el Partido.

El líder albanés se concentró en reformar el ejército, la burocracia gubernamental y la economía así como en crear nuevo apoyo para su sistema de estilo estalinista. El régimen abolió los rangos militares, reintrodujo comisarios políticos en el ejército y renunció al profesionalismo en el ejército. Las autoridades también recortaron los salarios de los funcionarios de mediano y alto nivel, expulsaron administradores y especialistas de sus trabajos de escritorio y los enviaron a trabajar en fábricas y campos. Seis ministros, incluyendo al Ministro de Justicia, fueron eliminados. La colectivización de granjas se expandió

incluso a remotas montañas. Además, el gobierno atacó a artistas y escritores disidentes, reformó el sistema educativo y reforzó el aislamiento albanés de la cultura europea en un esfuerzo por evitar las influencias extranjeras.

A todo esto se agregaría - después de que Mao lanzó la Revolución Cultural en China en 1966 - que Hoxha se inspiraría para hacer su propia Revolución Cultural e Ideológica.

La misma comenzó a fraguarse en la primavera de 1966. El 6 de febrero de ese 1967, en una reunión en Tirana de algunas organizaciones del Partido Comunista, el Premier puso en marcha la revolución que consideraba una guerra feroz “contra las tradiciones anticuadas y los prejuicios religiosos”.

Ese mismo año las autoridades condujeron una campaña violenta para extinguir la vida religiosa en el país, diciendo que la religión había dividido a la nación albanesa y la mantenía sumida en el retraso. Agitadores estudiantiles peinaron el campo, forzando a los albaneses a abandonar la práctica de su fe. A pesar de las quejas (incluso de miembros del Partido de Trabajadores), todas las iglesias, mezquitas, monasterios y otras instituciones religiosas fueron cerrados o convertidos en bodegas, gimnasios y talleres para el final del año. La campaña culminó en un anuncio de que Albania se había convertido en el primer estado ateo del mundo, una hazaña promocionada entre los mayores logros de Enver Hoxha.

Cuando años después la salud de Hoxha empezó a declinar, el dictador trató de planificar su sucesión. Trabajó para institucionalizar las políticas de su preferencia, esperando frustrar cualquier intento de sus sucesores de desviarse del camino estalinista que él había instituido en Albania. En 1980 Hoxha se inclinó porque Ramiz Alia lo sucediera en el patriarcado comunista del país, pasando por alto a su más antiguo camarada en armas, Mehmet Shehu. Hoxha primero trató de convencer a Shehu de dar un paso a un lado voluntariamente, pero cuando

falló en el intento, arregló que todos los miembros del Politburó reprimieran a Shehu por permitir que su hijo se comprometiese con la hija de una antigua familia burguesa.

Shehu supuestamente se suicidó el 18 de diciembre de 1981. Se sospecha, sin embargo, que Hoxha lo hizo matar. Luego, temiendo una revancha purgó a los miembros de su familia y colaboradores dentro de la policía y el ejército. En noviembre de 1982 anunció que Shehu había sido un espía extranjero trabajando simultáneamente para agencias de Estados Unidos, Inglaterra y Yugoslavia en la planificación de su asesinato. En "honor" a su larga camaradería, escribiría en su libro "Los Titoístas"¹⁵: *"Ha sido enterrado como un perro"*.

En 1985 el cruel dictador murió y Ramiz Alia tomó su lugar. Inicialmente, Alia intentó seguir los pasos de Hoxha, y sin duda su estilo no era más suave que el de su predecesor. Un hombre, por ejemplo, fue detenido en 1986 después de rehusarse a votar por el candidato del partido comunista local y sentenciado a 10 años de cárcel. Fue repetidamente golpeado en la cabeza, cara y estómago con nudillos de hierro y arrojado contra las paredes de la celda tan fuertemente que no pudo mover su cabeza por seis meses¹⁶.

Sin embargo, los cambios en Europa del Este ya habían comenzado: Gorbachov había implementado nuevas políticas en la Unión Soviética, como la Glásnost y la Perestroika. Después de que el líder comunista de Rumania, Nicolae Ceausescu, fue ejecutado en una revolución, Alia se encontró cercado y firmó el Acuerdo de Helsinki (que había sido firmado por otros países en 1975), por el que se comprometía a modificar la legislación en materia civil. Tras este paso fueron convocadas las primeras elecciones pluripartidistas desde que los comunistas asumieron el poder en Albania. En 1992 ganó el Partido Demócrata con el 62% de los votos.

¹⁵ "Los Titoístas: notas históricas". Enver Hoxha. Tirana: "8 Nentori". 1982. 643 págs.

¹⁶ "Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Albania". Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos Internacionales.

/ AISLAMIENTO Y TEMOR

Ya claros los antecedentes básicos de la instauración y dominio del comunismo albanés, pasamos ahora a detallar cómo era la vida y la muerte bajo su gobierno.

Sin duda, el rasgo principal y más notorio del régimen comunista en Albania fue el aislamiento internacional sin precedentes en que sumió al país. Enver Hoxha rompió primero con Yugoslavia y acabó con todas las corrientes titoístas del Partido.

Mantuvo relaciones con la Unión Soviética mientras estaba vivo Stalin, pero las cortó en 1961 cuando se realizó el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la URSS, debido a las críticas realizadas contra la crueldad del ya extinto líder (Stalin) y al abandono de sus enseñanzas¹⁷.

En cuanto a China, Hoxha cortó sus vínculos cuando Mao restableció relaciones diplomáticas con Estados Unidos y suspendió la ayuda comercial a Albania, reconociendo al líder yugoslavo Tito.

El Premier albanés decía que el capitalismo era "malo" y el socialismo en los países del Este se había "aburguesado". Esta postura, por lo demás, tenía el propósito concreto de aislar al pueblo de Albania para

¹⁷ Hoxha denunció a la USSR de "revisionista" y "social-imperialista" Ver su discurso en la reunión 81 de los Partidos Comunistas en Moscú en 1960, donde dijo: "¡Rechazo la tesis revisionista del XX Congreso de CPSU y la posición anti-marxista del grupo de Krushchev! ¡Apoyo al Marxismo-Leninismo!

que no supiera nada de lo que ocurría fuera de sus fronteras, y vice-versa. Durante los años de comunismo no era posible salir del país ni viajar a otras ciudades dentro de él. Tampoco había comunicación posible por vía telefónica.

La propaganda oficial persuadía a la población de que en su país se vivía mucho mejor que en cualquier otro sitio del mundo, especialmente en Occidente, donde la clase trabajadora “moría de explotación y de hambre”.

Además, otra estrategia del régimen era el constante fantasma de una posible amenaza exterior. Según ellos “*El imperialismo estadounidense y su lacayo yugoslavo*” sólo pensaban en atacar a Albania. Y en estas circunstancias, la población que habían vuelto paranoica no tenía otra opción que dedicar su tiempo libre a prepararse militarmente y a construir fortines y bunkers. En un Estado con altísimo nivel de pobreza, se construyeron más de 700.000 búnkers (entre 1974 y 1986), convirtiéndose en el país que tiene más del mundo, a pesar de su reducido territorio.

El ingeniero que los diseñó estaba tan seguro de que eran indestructibles que se hizo una prueba de su resistencia a los misiles con él adentro. Como sobrevivió, comenzaría la construcción masiva de ese tipo de refugios.

A raíz de estos hechos, la prensa internacional diría: “*Búnkeres, catacumbas, bases militares submarinas... Albania es una exposición viva de uno de los regímenes comunistas más extravagantes que hayan existido*”¹⁸.

El Partido llevaba pueblos enteros a los mencionados refugios de guerra durante periodos que podían llegar a los 10 días, al cabo de los cuales manifestaba que todo había sido una falsa alarma o que bien su

¹⁸ Agosto de 2007, Inter Press Service.

bravo ejército había hecho retroceder al enemigo. De esta forma mantenían a la gente convencida de un constante peligro, que justificaba las acciones represivas del gobierno.

La paranoia llegaba a tal punto que los labradores salían al campo con un fusil en la mano a la espera de “paracaidistas americanos” que obviamente, jamás llegaron.

El oficialismo albanó consolidó definitivamente su aislamiento cuando el octavo congreso del PTA proclamó una línea de pureza doctrinaria *“contra el imperialismo norteamericano, el socialimperialismo soviético, el revisionismo chino y yugoslavo, el eurocomunismo y la socialdemocracia”*, al tiempo que condenaba la política de no alineamiento y la distensión europea pactada en los acuerdos de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) en Helsinki.

En el informe "Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Albania" se describe en detalle un extensivo sistema de cárceles y campos de trabajo forzado donde la gente era mantenida debido a sus creencias. Existe el testimonio de muchos testigos que indican que la tortura era "una parte rutinaria del sistema".

El Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos Internacionales hizo un estudio de dos años basado esencialmente en entrevistas con emigrados albaneses que se fueron a vivir a Estados Unidos, Grecia, Italia y Yugoslavia, y que no quisieron ser identificados debido a la potencial amenaza a sus familiares en Albania al momento de sus declaraciones. La información también se adquirió a través de entrevistas con especialistas en Albania, líderes entre los exiliados, académicos, periodistas y miembros de otros grupos familiarizados con la situación albanesa.

Describiendo las restricciones de viaje dentro de Albania, el documento sobre derechos humanos cuenta cómo W., de una villa en el este del país, fue detenido por 24 horas, golpeado con una manguera de goma

y desfilado por el pueblo por intentar dejar su villa para acudir a la boda de su sobrina. El viaje entre pueblos requería por adelantado un permiso y aprobación de las autoridades en cada pueblo a lo largo de la ruta propuesta.

Cualquier persona considerada "peligrosa para la sociedad" podía ser sentenciada a cinco años de exilio interno. Esto también se aplicaba a los familiares de quienes huían del país, como en el caso de W., cuyos padres fueron enviados a exilio interno después de que él huyera en 1987¹⁹.

Por lo demás, quien intentaba escapar tenía que atravesar zonas peligrosas que en general frustraban su intento. Un emigrante que sirvió como guardia en la frontera con Grecia a mediados de la década de 1980 describió un cerco metálico electrificado, en donde quien intentara escapar corría el riesgo de electrocutarse, y encendería alarmas y luces. El área entre el cerco y la frontera estaba sembrada con trampas y bengalas que se encendían por contacto.

Bajo el código criminal de la nación, un intento de huída tenía como resultado una sentencia que variaba desde 10 años de cárcel hasta la muerte²⁰.

¹⁹ "Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Albania". Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos Internacionales.

²⁰ Publicado en The New York Times, 21 de enero de 1990.

/ RUSIFICACIÓN

Antes del quiebre del Cominform de Tito en 1948, la educación albanesa estuvo muy influenciada por la yugoslava. El idioma serbocroata fue introducido en las escuelas y los libros de textos en ese idioma fueron traducidos al albanés. Maestros yugoslavos fueron enviados a Albania, y estudiantes albaneses realizaron sus estudios superiores en Yugoslavia. Desde la ruptura, sin embargo, el sistema educativo de la Unión Soviética se convirtió en patrón según el cual organizar la educación albanesa.

El ruso fue introducido en todas las escuelas secundarias. Uno de los departamentos del Instituto Pedagógico era de idioma y literatura rusos, y en 1950 su cabeza era Olga Smirnova, una educadora soviética. También eran soviéticos los instructores que supervisaban la enseñanza. En 1953 se inauguró una escuela de estudios de idioma ruso en Tirana.

Según el plan estatal de cinco años, había 900 jóvenes albaneses estudiando en países comunistas, la mayoría de ellos en la Unión Soviética. Aquellos que se habían graduado de universidades rusas podían ocupar los puestos más altos en educación. Adoptaron programas rusos, aplicaron métodos rusos de enseñanza y, obviamente, los libros de texto eran rusos.

La Sociedad para la amistad Albano-Soviética era la agencia de propaganda más fuerte y penetrante en Albania. Al final de 1953 tenía 3.200 ramas locales con un total de miembros - en buen número de

carácter forzado - de 210.000 personas. A través de la oficina central en Tirana y sus ramas locales la sociedad realizaba operaciones y actividades con el propósito de familiarizar al pueblo albanés con los "éxitos" de la Unión Soviética en economía, cultura y sociedad. Toda la intensiva propaganda rusa - junto a la influencia soviética constante en la educación - existía con el objeto de lograr la rusificación y soviétización del país.

/ LOS JÓVENES

Uno de los principales intereses para el régimen era la formación y utilización de la juventud. Los comunistas primero explotaron su entusiasmo y espíritu de sacrificio contra los ejércitos fascistas y nazis, y en el curso de la contienda aprovecharon para organizarlos. De esta manera mantuvieron a miles de hombres jóvenes en el ejército albanés, que como ya dijimos era desproporcionadamente grande respecto a su población. Quienes no tuvieron ese destino, serían regimantados en organizaciones para la juventud. En todas partes el dominio del Partido Comunista se mantenía bajo un sistema de espionaje.

Con la combinación de la Juventud Popular y la Juventud Comunista en 1949 emergió la Unión de Juventudes Trabajadoras de Albania. En 1952 tenían una membrecía total de 81.700 personas y 25.000 más fueron enlistadas en 1953. La unión estaba bajo la dirección del Partido de Trabajadores (Partido Comunista) de Albania. Según el estatuto, cada miembro debía trabajar incansablemente por su educación ideológica, debía estudiar los principios del Marxismo-Leninismo, y debía divulgar ese conocimiento entre las masas juveniles.

Además de la tarea de preparar futuros miembros del Partido, la Unión de Juventudes Trabajadoras controlaba a todas las organizaciones Pioneras, que incluían a todos los colegiales del país entre 7 y 14 años. Actuaban sobre unas 2.000 escuelas políticas y grupos educativos para la educación comunista de la juventud; y además movilizaban a la juventud del país a brigadas de trabajo "voluntario" (forzado) para realizar toda clase de proyectos. Así, estaciones de energía, carre-

teras, proyectos agrícolas, etc., han sido declarados "acciones de la juventud". Es decir: niños que trabajaron forzosamente para construirlos. Efectivamente, miles de niños y niñas trabajaron en ellos y muchos murieron debido a exceso de trabajo, malnutrición y exposición a cambios climáticos²¹.

Parte de la propaganda más intensiva del régimen tuvo relación con el reclutamiento de "trabajadores voluntarios" para los proyectos del Río Mati y la refinería Cerrik. Los comunistas querían que allí trabajasen la mayor cantidad de niñas posibles para sacarlas de la "influencia reaccionaria" de la familia. Es muy esclarecedora la descripción del reclutamiento que dio un fugitivo albanés en la primavera de 1953, también registrada en el informe número 13. Allí el testigo contó que si una chica rehusaba hacer el "voluntariado", los propagandistas se centraban en sus padres y los acusaban de obstruccionismo. *"La niña desea trabajar ayudando a construir el socialismo en nuestro país", decían, "pero son ustedes quienes no desean dejarla ir"*. Con el lógico temor a una denuncia de ser reaccionarios y la subsecuente deportación propia de esos casos, muchos padres fueron forzados a hacer declaraciones públicas diciendo que no tenían objeciones de que sus hijas fuesen voluntarias en las brigadas de trabajo sino que por el contrario ellos querían *"que trabaje por el bien del pueblo y el amado Partido Comunista"*²².

Muchos padres, declaró la fuente, hacían todo lo posible por casar a sus hijas al comienzo de su adolescencia para salvarlas de lo que consideraban un secuestro de parte de las brigadas de "trabajo voluntario".

²¹ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

²² *Ibíd.*

/ EDUCACIÓN

Pero lo que hemos expuesto no era la única forma que el Partido tenía de influenciar a las jóvenes mentes de su país. Cuando los comunistas tuvieron el poder del país en noviembre de 1944 una de sus primeras tareas fue la reorganización de la educación. Como escribió en 1950 el entonces Ministro de Educación, Bedri Spahin, tenían que luchar contra lo que consideraban "supervivientes burgueses en la cultura" y *"poner a disposición de las masas todos los medios para propagar y desarrollar la nueva cultura e ideología socialista"*.

El 24 de marzo, Enver Hoxha, como cabeza del gobierno, expuso a la Asamblea Popular el programa de reformas de la educación. Dijo que una de las metas principales era luchar contra el analfabetismo, aunque la realidad es que no se trataba de un deseo de ilustrar al pueblo. El régimen de Tirana sólo estaba interesado en llevar a la gente su ideología y principios, y el medio escrito resultaba un método eficiente para lograr esa meta.

En el Primer Congreso del Partido Comunista Albanés de 1948, Enver Hoxha dejó claro el futuro de la educación en Albania: *"La escuela - dijo - debe transmitir a las masas trabajadoras las ideas y principios del Partido, sus metas y deberes; debe instaurar los nuevos principios socialistas de educación; debe educar a los niños de todos los estratos de la población en las fuentes de esos principios; debe luchar contra cualquier ideología extranjera y contra cualquier influencia externa sobre la juventud"*.

Los antiguos libros de texto fueron rápidamente descartados porque contenían "ideología burguesa", y se escribieron nuevos, en su mayoría simples traducciones del ruso. En clase todo era sesgado para que el estudiante se identificase con el movimiento comunista mundial. La Unión Soviética era considerada como la realización del ideal comunista. Todo lo ruso era exaltado y todo lo occidental era ignorado o minimizado. Los maestros eran sometidos a su vez a constante adoctrinamiento. Tenían que acudir a seminarios políticos. Entre las metas del Ministerio de Educación estaba que los maestros no sólo siguieran implícitamente los principios y métodos de la pedagogía soviética, sino que también adquirieran el punto de vista soviético.

La escuela servía de esta forma para que los niños quedasen bajo un control directo del Estado. Los libros de texto para todas las escuelas albanesas fueron creados en conformidad con las enseñanzas de Lenin y Stalin. El mismo gobierno declarararía en la ley de reforma educacional de 1946 que los libros de texto debían contener como su principio fundamental la ideología comunista. Pero no sólo eso: en clase el propósito ideológico de cada lección debía ser subrayado. Cuando un profesor de escuela superior preparaba su plan de trabajo, según un modelo preparado por el Ministerio de Educación, debía incluir en la columna correspondiente el propósito ideológico del tema desarrollado en clase.

Como la meta no era un desarrollo humano normal sino un adoctrinamiento político, el poder no estaba preocupado con que la calidad de los maestros fuese baja. Esto ocurría porque no quedaban educadores cualificados en el país debido a que algunos habían sido asesinados durante la guerra, otros dejaron el país y vivían en exilio, mientras que otros estaban en prisión o realizando trabajo forzado porque no eran confiables para el régimen. Pero como era necesario tener personal docente para cumplir los objetivos mencionados, en 1947 el gobierno abrió colegios de profesores que requerían sólo seis meses de asistencia para poder ejercer. Sólo era necesario que los candidatos hubiesen terminado una educación básica en gramática y que tuvieran 18 años

de edad. El entrenamiento para profesores de educación secundaria, por su parte, sólo requería 2 años en el Instituto Pedagógico de Tirana, o en Rusia o un país satélite.

/ POBREZA

Para el 29 de noviembre de 1944 toda Albania estaba liberada de los italianos y alemanes invasores. Durante el siguiente mes fueron nacionalizados las minas, los bancos y las empresas extranjeras, y se estableció un control estatal y obrero sobre la producción, a la vez que se multiplicaron las cooperativas de consumo.

En diciembre de 1944, el gobierno provisional adoptó leyes que permitían al Estado regular el comercio exterior y doméstico, empresas comerciales y las pocas industrias que poseía el país. Las leyes sancionaron la confiscación de propiedades perteneciente a exiliados políticos y "enemigos del pueblo". El Estado también expropió todas las posesiones de alemanes e italianos, nacionalizó las empresas de transportes y canceló todas las concesiones garantizadas por los anteriores gobiernos albaneses a las compañías extranjeras.

En agosto de 1945 comenzó la reforma agraria. La economía de Albania estaba basada completamente en la agricultura. El régimen de Tirana confiscó las tierras de los terratenientes y las distribuyó según las disposiciones de las actas agrarias de 1945-46. Los granjeros tenían permitido conservar sólo una pequeña fracción de sus producciones, que eran insuficientes para la subsistencia familiar. Más tarde se introdujo la colectivización de tierras y después incluso las ovejas y cabras de los montañeses fueron colectivizadas²³.

²³ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso

A mediados de la década de 1950, la situación de los campesinos en Albania era peor de la que sufrieran nunca antes. En la Albania pre-comunista los grandes terratenientes eran pocos; gran parte de la tierra pertenecía a los campesinos mismos o al Estado. La reforma agraria comunista no sólo privó a los campesinos de los campos que poseían y amaban, imponiendo también sobre ellos pesadas cuotas agrícolas e impuestos abrumadores, sino que además los redujo a esclavos del Estado.

Ya no existía iniciativa privada de ningún tipo. Todos los recursos del país y la situación económica de los habitantes eran controlados por el gobierno. Se dieron los pasos para introducir una economía de planificación centralizada de estilo estalinista²⁴ en 1946, nacionalizando las industrias, convirtiendo al comercio exterior en un monopolio del gobierno, controlando casi todo el comercio doméstico y prohibiendo las ventas y transferencias de tierra. Los asesores de la nueva Comisión de Planificación Económica enfatizaron el desarrollo industrial, y en 1947 el gobierno introdujo el sistema contable soviético.

En poco tiempo se empezó a notar el subdesarrollo en que había caído el país respecto a sus convecinos libres. Había muy pocos automóviles en propiedad, y no sólo porque eran artículos de lujo, sino porque representaban cierto peligro para el régimen por su capacidad de proporcionar a la persona una sensación de libertad. Por ese motivo, durante años sólo existieron 400 coches en todo el país, todos pertenecientes a la burocracia administrativa²⁵.

decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

²⁴ "Albania: De la anarquía a una identidad balcánica". Miranda Vickers y James Pettifer. 1999. pág. 222.

²⁵ Llegarían a haber 2.000 al final del régimen, todos igualmente pertenecientes a la elite gobernante.

A los trabajadores de “vanguardia”, eso sí, se les premiaba ocasionalmente con una bicicleta. Al final de su mandato, Hoxha, en su esfuerzo de purismo estalinista, decretó la supresión de cualquier “propiedad privada”, incluyendo las gallinas, patos u otros animales domésticos.

La miseria era generalizada. Y tenía su justificación ideológica: igualitarismo y manipulación. De hecho, de esta manera era más fácil controlar la gente que, en su lucha por la supervivencia diaria no pensaba en la alta política del Estado. El salario era igualitarista, de unos 60-70 dólares al mes, sin hacer grandes diferencias entre trabajadores manuales, médicos o ingenieros ni distinciones en cantidad o calidad de producción.

Cada familia tenía derecho a un kilo de carne a la semana. La gran excepción eran los altos cargos del partido que ganaban 15 veces más. Aunque, eso sí, todos los puestos públicos, incluso altos, tenían que pasar tres semanas al año realizando tareas “de base” en fábricas o en el campo, para no perder el “espíritu proletario”.

Todos vestían igual. Tener dos pares de zapatos, uno de invierno y otro de verano, y dos trajes, era una norma que nadie podía violar. El precio de un traje equivalía a un salario mensual. El régimen prohibía las barbas, los bigotes, las melenas, los escotes, los pantalones vaqueros, las minifaldas y los cosméticos, ya que todo esto representaba la “decadencia de Occidente”.

Un televisor blanco y negro era más que un lujo. Para comprarlo con un bono de la empresa un trabajador debía ahorrar durante años. Y todo el esfuerzo le llevaría a descubrir, una vez adquirido, que los programas estaban dedicados a los “logros” de la economía nacional y a la lectura de los 40 tomos de memorias del megalómano Enver Hoxha.

En estas condiciones es particularmente notoria la creación de una mentira mil veces repetida: *"Somos el país más rico del mundo"*. De ella se desprendía la razón por la cual, supuestamente, existía una continua amenaza de invasión, también completamente inventada.

Ya a la muerte del tirano en 1985, Albania tenía una población de alrededor de 3 millones. Se había convertido en el país más pobre de Europa después de Moldavia²⁶, que también sufrió esta decadencia gracias al flagelo comunista.

Miranda Vickers y James Pettifer describieron Albania así en ese entonces: *"Una isla de creciente pobreza y desmoralización, con una estructura en rápida desintegración, edificios desmoronándose, trabajadores desnutridos y pobremente vestidos y campesinos usando equipamiento agrícola primitivo, todo rodeado por eslóganes recordándoles que Partia mbi te gjitha (el Partido está sobre todo)"*²⁷.

Por su parte un historiador de aquel período, Francois Fejto, diría: *"En ningún otro país comunista el contraste entre una teoría "avanzada" y el atraso en las condiciones de la vida cotidiana es tan sorprendente como en el régimen de Enver Hoxha"*²⁸.

Aunque el país pudo liberarse del comunismo después del colapso de la Unión Soviética en 1989, todavía le costará mucho superar el retraso causado por décadas de gobierno comunista.

²⁶ Ver "Legados del comunismo". ESI. Iniciativa Europea por la Estabilidad. 3 de abril de 2009.

²⁷ "Albania: De la anarquía a una identidad balcánica". Miranda Vickers y James Pettifer. 1999. pág. 138.

²⁸ "Historia de las Democracias Populares". Francois Fejto. Penguin.

/ EMPRESARIADO Y TRABAJO

En un régimen comunista clásico los empresarios, siendo intermediarios, siempre fueron considerados parásitos y se creía que debían ser eliminados como clase. Por consecuencia, se convirtieron también en parte de las víctimas tempranas. A ellos no se les privó de su propiedad mediante confiscación como a los terratenientes, porque el gobierno encontró un método más efectivo de atacarlos. Comenzó exigiéndoles impuestos tan altos que incluso si vendían todo lo que poseían no podrían pagarlos. Si un empresario era capaz de pagar los impuestos, el gobierno le imponía otro más. Entonces, cuando se volvía imposible cumplir con esta nueva obligación, el gobierno confiscaba la propiedad. Pero como esto rara vez cubría los impuestos requeridos, los dueños eran encarcelados y sus familias desalojadas de sus hogares²⁹. Más tarde serían enviados a campos de trabajo, para terminar de pagar su deuda a la sociedad. De este modo se acababa con una clase, aprovechando antes de exprimirla hasta el final.

El derecho a trabajar, escoger el propio trabajo y recibir un pago justo, como fue expresado por los artículos 23-25 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre el 10 de diciembre de 1948, fue ignorado. El trabajo en Albania estaba organizado dentro del estrecho marco de los sindicatos formados y dirigidos por el Estado.

²⁹ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

El trabajo obligatorio fue legalizado en Albania poco después de la llegada de los comunistas al poder. El 15 de diciembre de 1944 todos los especialistas, profesionales y trabajadores capacitados fueron declarados movilizados por el Estado, y una ley aprobada en abril de 1945 disponía que todas las personas nombradas para un cargo público o al servicio del Estado - temporal o permanentemente - se encontraban en estado de movilización. Desde entonces se expedieron muchos decretos adicionales disponiendo la congelación de los empleados en sus trabajos. El artículo 202 del nuevo Código Penal de Albania, efectivo el 1 de septiembre de 1952, declaró que el ausentismo laboral por un trabajador o funcionario público del Estado o empresas sociales o instituciones, sin una excusa razonable - a su criterio -, sería penalizado con hasta seis meses de trabajo (forzado) correctivo.

El Código Laboral garantizaba que el día de trabajo era de 8 horas, prohibía la explotación de niños menores de 14 años y clasificaba a los trabajadores según su capacidad. Pero todo eso no era más que garantías en el papel. Como ya ha quedado claro, la mayor parte de los proyectos del Estado, incluyendo líneas ferroviarias construidas tras la guerra, carreteras estatales, etc., fueron construidos mediante trabajo penal y forzado, y por las llamadas brigadas "voluntarias" de trabajo juvenil, compuestas por jóvenes entre 10 y 15 años de edad, sin cobrar nada a cambio³⁰.

El día laboral de 8 horas también era una ficción. Ha sido abiertamente admitido en varios congresos sindicales que las normas y metas eran establecidas por la mayoría de las empresas industriales de tal manera que era necesario que la mayor parte de los empleados trabajaran 10 a 12 horas al día para cumplirlas. Además, para aumentar la producción, muchos trabajadores debían trabajar "voluntariamente" tras las horas "normales" y también domingos y feriados.

³⁰ Victor A. Cheretski, Libertad Digital.

Los acuerdos de negociación colectiva también fueron representados como una seguridad para los trabajadores de que recibirían salarios apropiados, dándoles el poder de negociar con el empleador. Pero en realidad esos acuerdos - que eran contraídos entre los sindicatos controlados por el gobierno y las empresas del gobierno - contenían mayormente obligaciones para aumentar la producción con la intención de cumplir el plan económico del gobierno.

/ TRABAJO FORZADO

Pero las condiciones de los trabajadores regulares serían un paraíso respecto a las que sufrían quienes eran condenados a trabajo forzado. El mismo se instituyó y utilizó extensivamente en Albania desde que los comunistas alcanzaron el poder. Un conjunto de leyes y reglamentos fueron promulgados para legalizar el trabajo obligatorio y el nuevo Código Penal Albanés (efectivo el 1 de septiembre de 1954), basado en el Código Penal Soviético, contenía disposiciones elaboradas para "trabajo correctivo" (un eufemismo para trabajo forzado) y proscripción de ciudadanos a campos de concentración y trabajo. Incluso niños que habían alcanzado los 12 años podían recibir el castigo en campos de "trabajo correctivo" por supuestos crímenes contra el Estado.

El propósito original de los campos de concentración era internar a las familias del gran número de prisioneros políticos ya existentes y recibir a las familias deportadas de las antiguas clases altas para quitarles sus casas e instalar en ellas a los miembros del nuevo régimen y otros comunistas. La gente del norte, como regla, era internada en el sur, particularmente en los campos de Tepelenë, Fier y Berat, mientras que la gente del sur era internada en las colonias penales de Burrel, Kamzë, Valias, Cerrik y otros lugares en el norte.

En los campos de trabajo había prisioneros políticos así como miembros de las antiguas clases profesionales y de negocios. Entre ellos estaban los ex ministros, diputados y otros altos funcionarios de go-

bierno, y gente que se había opuesto o era sospechosa de oponerse al régimen comunista.

Un relato desolador de un campo de trabajo en Albania fue detallado por Reshad Agaj. Había sido un contador que luego tuvo que vivir en prisiones y campos hasta que pudo escaparse a Grecia en 1952. Esta es su descripción de las condiciones en el campo de Vlocisht, cerca de Korçë:

"El campo consistía de cuatro barracas, en cada una de las cuales se alojaban 300 convictos, todos hombres. Las barracas estaban en estado lastimoso. El viento y la lluvia tenían libre acceso al interior de esas barracas que no tenían ventanas. Las barracas tenían dos plantas, una a 80 cms. del suelo y una segundo a 80 cms. por encima de la primera. Estas plantas servían como camas para los convictos. Cada convicto tenía 50 cms. de espacio. Cada barraca tenía dos puertas en cada punta y se mantenían abiertas día y noche durante todo el año.

Los convictos recibían en la mañana 600 gramos de pan de maíz y en verano pan de trigo. El pan con frecuencia no estaba bien cocido, y el hombre culpable de esto era el superintendente del campo, el sargento Vaske Dishnica, que solía apropiarse de objetos a expensas de los convictos. Tales abusos eran expresamente tolerados por las autoridades superiores. Los convictos también recibían en la mañana una especie de té nativo sin azúcar. Al mediodía y en la noche solían darnos sopa, que era agua caliente con un poco de fideos de mala calidad, o patatas podridas o frijoles. Debido a la falta de suficientes calorías alimenticias, los convictos siempre estaban hambrientos como lobos.

La limpieza del campo era deplorable. Sólo había tres retretes disponibles para todos los convictos que, hacia el último período, eran 1.400. Los reclusos y el personal de cocina sacaban el suministro de agua de una sola fuente. Nos daban 100 gramos de jabón al mes. Lavábamos nuestra ropa en recipientes de cocina los domingos, el día

que estábamos libres. Los piojos habían aumentado en tal cantidad que invadieron los campos y las barracas. No se hizo ni una sola desinfección durante todo mi período de confinamiento en ese campo.

En el campo también había una ambulancia. Allí trabajaban doctores, convictos como nosotros. Estaban el Dr. Jusuf Hysenbegaj de Pogradeci, el Dr. Spiro Treska y el Dr. Dhimitri Lito de Gjinokastra. En la ambulancia no habían medicinas, sólo había atebрина³¹. Los doctores no eran libres de ejercer su profesión adecuadamente. Sus informes en general no eran respetados por las autoridades del campo. Basta con mencionar el caso de Dhimitri Tirana, a quien los doctores declararon incapacitado para trabajar por un largo período de tiempo y a quien Skender Xhemali (policía) obligó a trabajar. Un día Dhimitri Tirana, cuando salimos para nuestro sitio de trabajo, murió en el camino".

Luego Reshad Agaj describe en mayor detalle las condiciones laborales a que les sometían:

"A las 5 comenzábamos nuestro camino al trabajo. Nos dividían en seis brigadas, cada brigada en cuatro compañías y cada compañía en tres cuadrillas. Todas las brigadas comenzarían en su lugar de trabajo al mismo tiempo. Teníamos que cargar nuestras herramientas de trabajo: palas, azadones, carretillas y tablas. El lugar de trabajo estaba a 7,5 km. de distancia del campo. El camino que teníamos que hacer era barroso e inundado. Los convictos eran forzados a caminar a través de zanjas llenas de lodo, agua y arbustos espinosos porque no se les permitía usar los puentes que estaban reservados para el paso del personal que los escoltaba. Yo vi a Ali Gana, de la villa de Tërbaci, arrojado del puente a la zanja; Rako Qiziako, un comercian-

³¹ Esta droga es un 9-amino-acridina desarrollada en los años 30. Fue utilizada como profiláctico a gran escala durante la segunda guerra mundial (1939-45). Entonces se consideraba como una droga segura. Se utilizó contra la malaria en las tropas estacionadas en Asia Sur-Oriental. Luego se descubriría que tenía numerosos efectos secundarios indeseables y no se utilizó más.

te de Korca, Baba Qazim Melcani (un abad Bektashi), y el maestro de escuela Sabri Celso de Leskovik que, aún mojados hasta los huesos, continuaron su día de trabajo.

Yendo del campo al lugar de trabajo se nos hacía correr toda la distancia y cuando uno de nosotros, particularmente los ancianos, caía exhausto, los policías lo golpeaban y obligaban a levantarse sin ayuda de sus amigos. Nuestro trabajo era la apertura del canal Dunavec. Cuando los convictos llegaban al lugar de trabajo, se les asignaba el trabajo que tenían que hacer. Cada uno de nosotros tenía que cumplir la norma de 3,5 metros de cavado y transporte de tierra. Trabajábamos en barro y agua. Muchos de nosotros fuimos asignados a acarrear masas mojadas de tierra y ponerlas a lo largo de los bordes del canal (bancos).

El trabajo era hecho bajo la supervisión del director de campo, la policía y los capataces del Ministerio de Obras Públicas. Aquellos de nosotros que fallaban en alcanzar la norma y los jóvenes que no la superaban, eran golpeados, dejados sin comida, mantenidos en el trabajo después de las horas laborales y cuando regresaban al campo con frecuencia eran atados por 24 horas a una columna. Otras torturas más bárbaras eran dispensadas a los infelices reclusos".

Los comunistas encontraron muy útil condenar a sus adversarios y forzarlos a trabajar como esclavos. El número de sus campos y el número de reclusos en cada uno de ellos ha variado considerablemente, dependiendo en gran medida del lugar donde los presos eran más necesitados para trabajo forzado. Así, el campo de Valias fue casi vaciado a inicios de 1952, cuando el trabajo comenzó en Cerrik para la construcción de una refinería de petróleo. Un nuevo campo fue establecido allí con reclusos del campo de Valias y otras zonas.

Unas 40 prisiones políticas y campos de concentración estaban en operación en Albania en la primera década del comunismo, desde 1944, y allí perecieron alrededor de 16.000 personas. Se cree que des-

de el final de la guerra unas 80.000 personas pasaron a través de esas prisiones y campos de concentración³².

³² Testimonio y cifras en: "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

/ PERSECUCIÓN RELIGIOSA

La Albania pre-guerra no tenía religión oficial del Estado. Todas las religiones y creencias (mahometanismo con sus varias sectas, cristianismo ortodoxo y catolicismo romano) eran respetadas y la libertad para practicarlas estaba asegurada. En aquel tiempo tuvieron lugar algunos cambios organizacionales. Los musulmanes (cerca del 70% de la población) se separaron del Califato y formaron una comunidad musulmana por su cuenta, con los Bektashis gozando de autonomía espiritual y ejecutiva en su interior. La Iglesia Ortodoxa recibió el *tomos* (decreto) del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y fue declarada una iglesia nacional autocéfala, reconociendo sólo la supremacía del Patriarca. Por su parte, los católicos no tenían problemas que resolver y su Iglesia permaneció intacta.

Durante el régimen totalitario comunista, la religión - identificada como una importación extranjera a la cultura albanesa - fue prohibida en su totalidad. Los albaneses nacidos durante el régimen nunca fueron educados en religión, por lo que crecieron como ateos o agnósticos. Poco tiempo después de alcanzar el poder en 1944, los comunistas se dedicaron a actividades anti-religiosas, expulsando, encarcelando y ejecutando a sacerdotes y otros religiosos.

Debido a la diversidad y débil organización de las comunidades religiosas - con la excepción de la Iglesia Católica Romana - la tarea del gobierno comunista en Albania fue más sencilla que en otros países satélites, si bien siguió igualmente un proceso gradual.

En noviembre de 1949, se promulgó una ley obligando a las comunidades religiosas a desarrollar entre sus miembros el sentimiento de lealtad hacia "el poder del pueblo" y la República Popular de Albania. Según esta ley, las cabezas de las comunidades religiosas, así como los jefes de las varias sectas, debían ser aprobados tras su elección por el Consejo de Ministros. El Jefe de Estado tenía el derecho de desaprobar al líder escogido de la comunidad religiosa.

En ese tiempo muchos imames y derviches albaneses fueron asesinados, encarcelados o exiliados por el régimen, sus templos derribados y la literatura religiosa prohibida y destruida. Por consiguiente, hacia 1991 la mayoría de los musulmanes de la Albania posterior a 1967 tenían una idea muy vaga acerca de su identidad islámica.

Uno de los principales objetivos de la propaganda del Estado había sido que los albaneses abandonaran la religión. Por esta razón en el país mayoritariamente musulmán se puso en marcha un proceso de manipulación histórica de su pasado islámico. Los historiadores comunistas retrataron la historia albanesa bajo los otomanos en términos marxistas³³, representándola como una época de matanzas, ignorancia, atraso, conquista, dominación asiática y explotación feudal³⁴.

Si hasta 1967 existían alrededor de 1.666 mezquitas en Albania, después del paso del comunismo, los albaneses sólo han conseguido reconstruir unas 500.

Pero la religión mayoritaria no sería en ningún caso la única sufriente. El 28 de agosto de 1949, la radio de Tirana anunció que el Arzobispo Ortodoxo de Albania, Kristofor Kisi, había sido depuesto por "activi-

³³ La opinión de Marx sobre los orientales era que "no pueden representarse a sí mismos, pero deben ser representados". Citado por E. Said, en *Orientalismo*, p. 21. Véase la traducción española de esta obra titulada *Orientalismo*, Editorial Debolsillo, Barcelona, 2007. La cita está extraída de la obra de Marx titulada *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*.

³⁴ "Historia e Shqiperise". Tirana. 1959. p. 340.

dades fascistas" y por conspirar para separar a la iglesia de la fe Ortodoxa Oriental y rendirla al Vaticano, nombrando al Obispo Paisi Vodica de Korce como su sucesor. Dos semanas después la Iglesia Albana Ortodoxa "aceptó la fidelidad al Patriarcado de Moscú". Del 5 al 10 de febrero de 1950 se sostuvo un congreso ortodoxo en Tirana donde se votó la nueva constitución de la Iglesia Ortodoxa Albanesa. Según ésta, la iglesia estaba obligada a desarrollar en sus adherentes el sentido de lealtad al régimen.

Por su parte, ya en el temprano 1945 comenzó el ataque a la Iglesia Católica en Albania, considerada un instrumento del Vaticano. El primer sacerdote fusilado en el país fue, ese mismo año, don Lazer Shantoja. Antes de la ejecución fue sometido a terribles torturas, durante las cuales le rompieron los pies y las manos. El 21 de junio después de una predicación en la iglesia, el Padre jesuita Giacomo Gardini, s.j., alzando la imagen del Santísimo en presencia de algunos agentes de la Sigurimi, fue arrestado y condenado. El mismo día detuvieron también al padre Gjergj Vata³⁵, de la misma Orden.

Un buen número de sacerdotes católicos fueron llevados a juicio (aquellos que no eran albaneses fueron expulsados), y Monseñor Nigris, el Nuncio Apostólico en Albania, fue denunciado como el "agente que fomentó la reacción anticomunista". El clero católico fue acusado de distribuir panfletos contra el régimen y organizar bandas guerrilleras en las montañas. Con estas excusas el gobierno ejecutó o encarceló a la mayoría de los miembros distinguidos de la jerarquía. Aún así, no sería hasta 1951 que tendría lugar la gran transformación de la Iglesia Católica en Albania.

El 26 de junio de ese año se convocó una "asamblea general" de clérigos católicos en Escútari, el centro del catolicismo del país. Los católicos representaban alrededor del 10% de la población total. En agosto

³⁵ "La persecución de la Iglesia católica en Albania desde 1944 hasta 1990". Mons. Zef Simoni. Obispo auxiliar de Escútari (Albania).

siguiente el Presídium de la Asamblea Popular aprobó las "decisiones" de la "asamblea general", que produjo una nueva constitución para la Iglesia Católica Albanesa.

Según esta nueva constitución, la Iglesia Católica de Albania había sido nacionalizada. La constitución declaraba que esta nueva iglesia no tenía lazos organizacionales, políticos o económicos con el Vaticano. Sus relaciones con una "Iglesia no-Albanesa" (el Vaticano) podían establecerse sólo a través de canales oficiales del gobierno de Tirana. La Iglesia Católica de Albania, decía, *"se somete a la ley canónica de la Iglesia Católica, si las disposiciones del Código no contradicen las leyes de la República Popular de Albania, el orden público y las buenas costumbres"*. A partir de entonces, los sacerdotes serían entrenados en seminarios "creados y administrados" con la aprobación del gobierno.

La Iglesia Católica Romana, más organizada en ese entonces que las demás religiones, se convirtió en el principal blanco de persecución. Entre 1945 y 1953, el número de sacerdotes fue reducido drásticamente y el número de iglesias católicas romanas decreció de 253 a 100³⁶. Todos los católicos fueron estigmatizados como fascistas y atacados por ello.

La agresión contra las iglesias no podría haberse legalizado si los comunistas no hubieran eliminado antes a los miembros prominentes del clero. Las tres religiones tuvieron sus propias víctimas, pero la que más sufrió fue la católica. Para mantener a las iglesias bajo control, el Gobierno Comunista de Albania puso a su cabeza clérigos dispuestos a ser sus herramientas. Algunos de ellos eran comunistas³⁷.

³⁶ "Albania. Campaña anti-religiosa de Hoxha". Raymond Zickel y Walter R. Iwaskiw, editores. Albania: Estudio de un país. Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1994.

³⁷ "Toma comunista del poder y ocupación de Albania". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso

La chispa encendida por la revolución cultural e ideológica iniciada en la primavera de 1966 se convirtió en un gran incendio el día 7 de febrero siguiente. Hoxha pidió una lucha cultural-educacional agresiva contra la "superstición religiosa" y asignó la misión anti-religiosa principalmente a los estudiantes albaneses.

Comenzaron a circular los «manifiestos de crítica» contra la religión, semejantes a los tazebao chinos. El 15 de febrero, a las diez de la mañana, en las puertas de todas las iglesias y mezquitas, así como en los lugares de la ciudad donde se debían realizar demostraciones, aparecieron tales manifiestos. Ese ataque duró muchos años, constituyendo un infierno en la tierra para Albania.

Fruto de esas ofensivas comenzaron destrucciones masivas de edificaciones y monumentos. En la ciudad de Durazzo, por ejemplo, destruyeron el santuario ortodoxo de San Blas. Se estableció en Escútari la dirección general para toda Albania, bajo el mando de Ramiz Alia³⁸.

El clero fue públicamente vilipendiado, sus vestimentas quitadas y desecradas. Muchos mullahs musulmanes y sacerdotes ortodoxos se sometieron ante esta violencia y renunciaron a su "pasado parasitario". Más de 200 clérigos de varias religiones fueron encarcelados, otros fueron forzados a buscar trabajo en la industria o en agricultura y algunos más fueron ejecutados o murieron de hambre. El claustro de la orden franciscana en Shkodër, entre otros, fue incendiado resultando en la muerte de cuatro monjes ancianos.

decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.

³⁸ Político albanés, que como ya dijimos sería presidente del país entre 1985 y 1992. Fue un alto dirigente del Partido Trabajador de Albania, llegó a ser miembro de su Politburó y secretario del Comité Central. En 1985 fue elegido Presidente de la Asamblea del Pueblo (Parlamento) y por tanto, Jefe del Estado. Al morir Enver Hoxha en 1985, le sucedió como secretario general del PTA, por lo que se convirtió en el máximo dirigente de Albania. En el funeral de Hoxha afirmó que "Albania será siempre fuerte, siempre roja, como tú la deseaste, camarada Enver".

Para septiembre de 1967, todos los edificios religiosos, incluyendo 2.169 iglesias, mezquitas y monasterios fueron cerrados – sus miembros expulsados o muertos – y los que sobrevivieron a la destrucción serían convertidos en viviendas, centros culturales, gimnasios, tribunales almacenes o establos para ganado y cerdos³⁹.

Un ejemplo lo da la iglesia de la Madonna en Shkodra. Era un lugar de mucha veneración para las madres católicas albanesas. Incluso en abril de 1946, ya instaurado el poder del partido comunista, más de 2.000 personas participaron en un peregrinaje hasta allí. Poco tiempo después, sin embargo, la iglesia fue cerrada y transformada en un salón de baile. Finalmente en 1967, durante una campaña anti-religiosa, fue destruida hasta los cimientos⁴⁰.

Entre todos los encarcelados, torturados y asesinados en ese entonces, aquí hay unos pocos ejemplos: La religiosa María Tuci fue arrestada y sometida a torturas inhumanas. Murió en el hospital de Escútari, poco después de los interrogatorios. El padre Frano Kiri, o.f.m., sufrió durante tres días y tres noches, atado a un cadáver en descomposición. El padre Gjon Karma, s.j., fue enterrado vivo en un ataúd⁴¹.

Un impresionante testimonio lo proporciona el Padre Luli Anton: *"Me han oprimido con toda clase de torturas. Cuando me arrestaron la primera vez me hicieron permanecer nueve meses encerrado en un cuarto de baño: tenía que acurrucarme encima de los excrementos endurecidos, sin lograr jamás extenderme completamente, tan estrecho era aquel sitio. La noche de Navidad me hicieron desvestir en este lugar y me ataron a una viga, de tal modo que podía tocar el piso sólo con la punta de los pies. Hacía frío; sentía el hielo que subía a lo*

³⁹ "Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Albania". Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos Internacionales.

⁴⁰ "Santos cristianos en Albania". Robert Elsie.

⁴¹ "Persecución de la Iglesia católica en Albania desde 1944 hasta 1990", por Mons. Zef Simoni, Obispo auxiliar de Escútari (Albania).

largo de mi cuerpo: era como una muerte lenta. Cuando el hielo me estaba llegando al pecho grité desesperado. Mis guardias corrieron, me golpearon y luego me tiraron al suelo.

Con mucha frecuencia me torturaban con corriente eléctrica: me metían dos alambres en los oídos. Era una cosa horrible. Durante un tiempo me amarraban las manos y los pies con alambres, y me echaban al suelo en un lugar oscuro, lleno de grandes ratas que me pasaban por encima sin que yo pudiera evitarlo. Llevo todavía en mis muñecas las cicatrices de los alambres que se me incrustaban en la carne. Vivía con la tortura de permanentes interrogatorios, acompañados de violencia física. Recordaba entonces los golpes sufridos por Jesús al ser interrogado por el Sumo Sacerdote.

Una vez me colocaron delante un papel y un bolígrafo y me dijeron: Escribe una confesión de tus crímenes y, si eres sincero, podríamos hasta mandarte a casa. Para evitar golpes y bastonazos empecé a llenar alguna página con los nombres de muertos o de fusilados, con los que nunca tuve nada que ver. Al final añadí: Todo lo que he escrito no es verdadero, pero lo he escrito porque me obligaron. El oficial empezó la lectura con una sonrisa de satisfacción, seguro de haber logrado su objetivo, pero cuando leyó los últimos renglones, me golpeó y, blasfemando, ordenó a los policías que me llevaran fuera, gritando: Sabemos cómo hacer hablar a esta carroña”.

En otra ocasión, el mismo sacerdote recordaría: "Al salir de la prisión, me enviaron a trabajos forzados como obrero en una finca estatal: me pusieron a trabajar en la recuperación de los pantanos. Era un trabajo fatigoso y con la poca alimentación que teníamos se nos reducía a gusanos humanos: cuando uno de nosotros caía extenuado, le dejaban morir"⁴².

⁴² “Muere un mártir moral del siglo XX”. (El P. Anton Luli pasó sus 50 años de sacerdocio entre cárceles y persecuciones). Christus Rex.

Todos los decretos previos que sancionaban oficialmente la existencia nominal de religión organizada fueron anulados en 1967. El artículo 37 de la Constitución de 1976 declarararía: *"El estado no reconoce ninguna religión y apoya la propaganda atea con el propósito de inculcar la visión del mundo científico-materialista en las personas"*. También prohibía toda *"actividad y propaganda fascista, anti-socialista o religiosa"* y el código penal de 1977 impuso sentencias de cárcel de tres a diez años para *"propaganda religiosa y producción, distribución o almacenamiento de literatura religiosa"*.

Con esa mentalidad, quienes eran encontrados con artículos religiosos eran severamente castigados. Un emigrado - identificado como I. en ese entonces para proteger su identidad - dijo que un hombre encontrado en su pueblo llevando un crucifijo en 1988 fue sentenciado a cinco años de prisión. Otro testigo dijo que conocía personas sentenciadas por 10 años por poseer una Biblia⁴³.

Un nuevo decreto que en efecto se dirigió a albaneses con nombres cristianos estipulaba que los ciudadanos cuyos nombres no estaban en conformidad con *"los estándares políticos, ideológicos o morales del Estado"* debían cambiarlos. También fue decretado que ciudades y villas con nombres religiosos debían ser renombrados. Así, en las zonas del sur pobladas por la etnia griega, alrededor de noventa pueblos y lugares con nombres inspirados en santos ortodoxos griegos recibieron nombres seculares.

⁴³ "Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Albania". Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos Internacionales.

/ LA POLICÍA SECRETA

Para controlar todo el aparato de espionaje y represión, el gobierno de Hoxha contaba con la Sigurimi, una poderosa herramienta que fue establecida cuando él llegó al poder tras la Segunda Guerra Mundial para suprimir la oposición y las protestas anticomunistas. Fuentes occidentales de inteligencia creen que hasta 15.000 personas trabajaron para la organización secreta durante el período comunista y un 20% de los albaneses fueron forzados a colaborar con ella⁴⁴.

Manténían fichas secretas de civiles con todo tipo de información útil para chantajes, coacción y en los casos que se estimaba conveniente, una condena. Estas fichas se conservaron ocultas aún dos décadas después de la caída del régimen. Fuentes cercanas a la policía secreta albanesa dijeron que los antiguos funcionarios comunistas comenzaron a dispersar los archivos ya en 1991, tratando de eliminar informes potencialmente comprometedores.

En 1997, durante una rebelión civil armada por un plan fallido de inversión piramidal, algunas fichas fueron encontradas almacenadas en una instalación subterránea del Ministerio de Defensa cerca de la capital Tirana.

"Sólo unas 30.000 fichas han permanecido en los archivos, la mayor parte de ellas respecto a personas poco conocidas o antiguos colabo-

⁴⁴ "Abren los restos de los archivos de la policía secreta comunista albanesa". MI-MOZA DHIMA/EFE. 18 de enero de 2009.

radores que ya han muerto", dijo Kastriot Dervishi, cabeza de los archivos del ministerio del interior. "Unos 500 nombres de los colaboradores más activos fueron cuidadosamente borrados de los registros policiales. Los expertos extranjeros no han podido verificar más de 20".

Los informes de prensa albaneses han dicho que entre 27.000 y 60.000 fichas han "desaparecido" en las dos décadas siguientes a la caída del comunismo⁴⁵.

De hecho, *"expedientes de las personas importantes del comunismo fueron destruidos en 1990 por orden del entonces Ministro del Interior, Hekuran Isai",* dijo Lubonja, escritor de "Re-condena", donde narró historias de los 17 años que pasó en las cárceles del país.

Esta purga informativa fue confirmada también por el jefe de los servicios secretos durante 1997-2002, Fatos Klosi. *"El ministerio del Interior encontró el pretexto para eliminar centenares de expedientes en 1990, un año antes de la caída del comunismo, una vez que se suprimió la condena de agitación y propaganda anticomunista",* afirmó a Efe⁴⁶.

De esta manera, los comunistas no sólo mantuvieron a su país bajo el terror y la miseria durante 45 años, sino que se encargaron de eliminar o distorsionar toda la información posible acerca de sus actos, antes, durante y aún después de su gobierno.

⁴⁵ "Fichas de la policía secreta de la era comunista perseguían a los albaneses". 15 de noviembre de 2008. Tirana. AFP.

⁴⁶ "Abren los restos de los archivos de la policía secreta comunista albanesa". MI-MOZA DHIMA/EFE. 18 de enero de 2009.

/ BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

- "*Albania en la década de 1970*". Problemas del Comunismo, 26. Noviembre-Diciembre de 1977.
- "*Albania en la era de Kosygin y Brezhnev*". Pano, Nicholas C. En "Nacionalismo en la Unión Soviética y Europa del Este". Editado por George W. Simmonds. Detroit, Mich.: The University of Detroit Press. 1977.
- "*Albania en los sesenta*". En "El rostro cambiante del comunismo en Europa del Este". Editado por Peter A. Toma. Tucson: University of Arizona Press. 1970.
- "*Albania socialista desde 1944*". Cambridge: MIT Press. 1978.
- "*Albania socialista*". Manegatti, Luciano. Roma. LA nuova sinistra. 1971.
- "*Albania y el conflicto sino-soviético*". Estudios en Comunismo Comparativo, 6. Otoño de 1973.
- "*Albania y la escisión sino-soviética*". Griffith, William E. Cambridge: MIT Press. 1963.
- "*Albania*". Nicholas C. Pano. En "Comunismo en Europa del Este". Teresa Rakowska-Harmstone (ed.). Octubre de 1984. Indiana University Press.

- "*Albania*". Prifti, Peter R. "En Los estados comunistas en desorden". 1965-1971. Editado por Adam Bromke y Teresa Rakowska-Harmstone. Minneapolis. Minn.: University of Minnesota Press. 1972.
- "*Albania*". Skendi, Stavro (ed.). Nueva York: Praeger. 1956.
- "*Albania, la centinela de Stalin*". Jean Bertolino. Paris: Seuil. 1979.
- "*Albania. Campaña anti-religiosa de Hoxha*". Raymond Zickel y Walter R. Iwaskiw, editores. Albania: Estudio de un país. Washington: GPO para la Biblioteca del Congreso. 1994.
- "*Albania: Chins's beachhead in Europe*". Hamm, Harry. New York: Praeger. 1963.
- "*Albania: De la anarquía a una identidad balcánica*". Miranda Vic- kers y James Pettifer. 1999.
- "*Albania: del aislamiento a la reforma*". Mario I. Blejer. Washing- ton DC. International Monetary Fund. 1992.
- "*Albania: el último bastión del estalinismo*". En "Europa Centro- Oriental: Ayer, Hoy, Mañana". Editado por Milorad M. Drachkovitch. Stanford, Calif.: Hoover Institution Press. 1982.
- "*Albania: encarcelamiento político y la ley*". Londres. Publicaciones de Amnistía Internacional. 1984.
- "*Cautivos de Albania*". Pyrrhus J. Ruches. Chicago: Argonaut. 1965.
- "*Derechos Humanos en la República Democrática Popular de Alba- nia*". Comité de Abogados de Minnesota de Derechos Humanos In- ternacionales.

- *"Educación para el comunismo: escuela y estado en la República Popular de Albania"*. Thomas, John E. Stanford, Calif.: Hoover Institution Press. 1969.
- *"El desarrollo económico y social de la República Popular de Albania durante treinta años de poder popular"*. Tirana: "8 Nentori". 1974.
- *"Estrategia económica estalinista en la práctica: el caso de Albania"*. Adi Schnytzer. Nueva York: Oxford University Press. 1982.
- *"Guía de la zona para Albania"*. Keefe, Eugene K. Washington, DC. U.S. Government Printing Office. 1971.
- *"Historia de las Democracias Populares"*. Francois Fejto. Penguin.
- *"Historia del Partido de Trabajadores de Albania"*. Tirana. Naim Frasheri. 1971.
- *"Ingredientes de la toma comunista en Albania"*. Peters, Stephen. Estudios sobre la Unión Soviética, II. Nro. 4. 1971.
- *"La historia de Albania: un estudio breve"*. Frasheri, Kristo. Tirana. "Naim Frasheri". 1964.
- *"La República Popular de Albania"*. Baltimor: Johns Hopkins Press. 1968.
- *"Legados del comunismo"*. ESI. Iniciativa Europea por la Estabilidad. 3 de abril de 2009.
- *"Los albaneses: supervivientes olvidados de Europa"*. Anton Logoreci. Londres: Gollancz Ltd. 1977.
- *"Los albaneses: una historia moderna"*. Miranda Vickers. Londres: I.B. Tauris. 1999.

- "*Los Titoístas: notas históricas*". Enver Hoxha. Tirana: "8 Nentori". 1982. 643 págs.
- "*Recientes relaciones sino-albanesas*". Fontana, Dorothy Grouse. Estudio, 21. Otoño de 1975.
- "*Toma comunista del poder y ocupación de Albania*". Informe especial nro. 13 del Comité seleccionado sobre agresión comunista. Casa de representantes. Congreso decimotercero. Segunda sesión. Bajo la autoridad de H. Res. 346 y H. Res. 438. Government Printing Office. Washington. 30 de diciembre de 1954. Charles J. Kersten.
- "*Un esbozo de la República Popular Socialista de Albania*". Tirana, Albania. The 8 Nentori Publishing House, 1978.
- "*Historia de Albania*". Tirana. 1959.